

NO QUEREMOS LIMOSNAS.

Siempre ha sucedido lo mismo. Cuando la burguesía siente que le falta el apoyo de las masas populares para asegurar su dominio, cuando siente el vacío al rededor de ella, se decide a descender un poco, a bajar hasta donde el proletariado vegeta para sonreírle, pasarle la mano por la espalda y decirle: soy tu amigo, me preocupan tus penas, siento deseos de aliviar tus dolores. Y, regularmente, el proletariado se dobla, se adormece con el canto de las sirenas políticas y olvida las humillaciones de que ha sido objeto desde hace muchos miles de años por parte de sus amos orgullosos.

Todos los políticos son buenos conocedores del alma popular: el que quiere vivir sobre el pueblo no tiene más trabajo que adularlo, aplaudir sus pasiones, festejar sus victorias, fomentar sus preocupaciones. Esto, naturalmente, se hace cuando se necesita el apoyo del pueblo, en momentos anormales en que las masas pasivas comienzan a estremecerse mordidas por la rebeldía, pues en tiempos normales las masas son tratadas a puntapiés y latigazos.

Porfirio Díaz y Francisco I. Madero sienten en estos momentos la necesidad de reunir en torno suyo a las masas populares. El primero ha sido una bestia salvaje que ha sostenido su dominio degollando a la raza mexicana; el segundo ha sido un negro hacendado que ha acumulado millones y más millones explotando a los peones de sus haciendas del Estado de Coahuila. Pues bien, estos dos tipos de opresores, el opresor político y el opresor económico, tratan de arrastrar a las masas ofreciéndoles aliviar su triste condición; pero hay que fijarse en que hacen esto precisamente en los momentos en que los trabajadores comienzan a despertar y a darse cuenta de las dos iniquidades que sufren: el despotismo político y la tiranía económica. Mientras los trabajadores soñaban con la panacea del "sufragio efectivo," mientras vivieron en la bondad de los legisladores y de los gobiernos paternales, no se preocuparon ni Díaz ni Madero de estudiar el medio que pudiera aliviar la situación de los trabajadores. Pero el Partido Liberal ha hablado alto; el Partido Liberal ha abierto los ojos a los trabajadores, ha explicado con claridad que ningún Congreso puede trabajar en favor del proletariado porque no son los proletarios los que forman los congresos, sino los burgueses, y los burgueses tienen interés en que el proletariado permanezca esclavizado. El Partido Liberal ha demostrado, con la Historia, que los movimientos encabezados por las clases directoras de la sociedad, esto es, por los intelectuales y los ricos, podrán llevar al pueblo al matadero; pero no a la libertad, precisamente porque los intereses de los intelectuales y los ricos son diametralmente opuestos a los intereses de los trabajadores. Lo más que se ha obtenido con los movimientos revolucionarios que registra la Historia en todos los países, han sido los ya bastante desprestigiados derechos del Hombre, que, como lo hemos probado en artículos anteriores, todo lo garantizan, menos lo que es esencial: la substancia del ser humano. Véase la Constitución Política de 1857 y en ninguna parte de ella se encontrará una línea siquiera que garantice el derecho de vivir, siendo eso así, porque la burguesía ha garantizado todo aquello de que puede aprovecharse ella; pero no todo aquello que puede aprovechar a la clase trabajadora, pues todo aquello que verdaderamente tienda a su emancipación y dignificación ha sido olvidado por los legisladores, y ya que los políticos se olvidan del pueblo, hora es que el pueblo trabajador, por su propia cuenta, haga un movimiento que tienda directamente a establecer la igualdad social, para tener garantizado el derecho de vivir, derecho que solamente podrá existir cuando la tierra esté en poder de todos y cada uno de los habitantes de México.

La propaganda de tan sanos ideales ha dado por resultado el robustecimiento rápido del Partido Liberal Mexicano. En un poco más de seis meses de propaganda llevada a cabo por REGENERACION, se han palpado los resultados más que satisfactorios de la misma. Por centenares se cuentan las adhesiones al Partido cada mes; los cupones de adhesión son firmados todos los días por compañeros y compañeras convencidos de la necesidad de emplear la ACCION DIRECTA para tomar posesión de la tierra desconociendo el "sagrado" derecho de propiedad.

El porfirismo y el maderismo al comprobar la fuerza creciente del

Partido Liberal Mexicano, se han acordado del pueblo para bajar hasta él y decirle: también nosotros somos tus amigos; vamos a darte tierra. Díaz ha dicho que va a emplear ochenta millones de pesos en la compra de tierra a los ricos, para darla a los pobres. Madero ofrece la misma cosa; pero ya no es tiempo de que se nos engañen, compañeros. Ante la actitud resuelta de los liberales, Díaz afloja la garra y el burgués Madero hace otro tanto.

Ni Díaz ni Madero pueden cumplir su ofrecimiento de dar tierra al pueblo. Para que pudieran hacerlo, necesario sería que desconocieran el "derecho" de propiedad, porque pretender comprar la tierra es un sueño que solo puede caber en el cerebro de un loco. No hay capital en el mundo para comprar la tierra de México, ¿cómo, pues, van a comprarla Díaz o Madero con los humildes recursos del Erario Nacional? Los Presupuestos de Ingresos y de Egresos, en tiempos normales, siempre están en conflicto. Las entradas son inferiores a las salidas, y si esto sucede en tiempos normales, ¿cómo estarán esos Presupuestos cuando el país salga de esta guerra, Los negocios paralizados, la miseria, el hambre por todas partes, ¿de dónde van a sacar recursos Madero o Díaz para comprar la tierra a los ricos y dársela al pueblo?

Si en tiempos normales no bastan las rentas del país para sostener los gastos de la administración pública y es necesario recurrir a los empréstitos para sostenerlos, menos se podrán hacer esos gastos después de la actual insurrección. Apenas habrá para que Madero o Díaz se reembolsen de los gastos que han hecho. Es, por lo tanto, materialmente imposible comprar la tierra a los ricos, y cuando hablan de ello los maderistas y los porfiristas, engañan miserablemente a los trabajadores porque ofrecen lo que es imposible hacer.

Lo que debe hacerse no es comprar, sino arrebatar de las manos de los ricos la tierra, y no hay que esperar a que un gobierno misericordioso la haga, sino que debemos tomarla desconociendo el "derecho" de los ricos a retener para ellos solos la tierra que nos pertenece a todos.

Tanto los maderistas como los porfiristas ocurren al pueblo, como lo hacen todos los farisantes, cuando necesitan su fuerza. Esto ha ocurrido siempre y seguirá ocurriendo hasta que el pueblo abra bien los ojos y despache normalmente a sus eternos embaucadores. "La emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos." No esperemos a que nos den; tomemos. No alarguemos la mano para recibir una limosna. Hagámonos el propósito de deberlo todo a nuestra propia fuerza.

Con el hecho de que Madero o Díaz den alguna tierra a unos cuantos, no se resuelve el Problema del Hambre. La tierra debe ser para todos, y no vendida como pretenden Díaz y Madero teniendo que pagarla el pueblo a plazos. Eso sería reconocer el pretendido derecho de propiedad. Que respeten los burgueses ese derecho; los pobres no debemos hacerlo porque es un derecho infame. La tierra no debe ser para unos cuantos, sino para todos.

Compañeros: este es el momento en que debemos mostrarnos más intrasigentes en nuestras demandas. Ya la burguesía y el gobierno tiemblan ante la posibilidad de verse destronados. No nos detengamos, no vacilemos. Seamos ahora más enérgicos. Mientras Díaz y Madero reconocen el "derecho" de propiedad, mientras este "derecho" subsista, no esperéis vuestra liberación. Hay que desconocerlo con entereza; no os arredréis porque los burgueses y sus lacayos nos llamen bandidos. Ellos son los bandidos; ellos, que han vivido a costa de la sangre, del sudor, de las lágrimas, del dolor, de la desesparación de mil generaciones de trabajadores. Ellos son los bandidos; ellos, que no han tenido para los trabajadores sino maltratos, desprecios, jueces, pollizones, carceleros, patibulos. No olvidemos los agravios; la burguesía es nuestra enemiga; derribémosla. La sangre está corriendo a torrentes; que sea para redimir al proletariado y no para elevar a otro bandido.

Seamos firmes en nuestro propósito de convertir este movimiento político en una Revolución Social. No pidamos la tierra; tomémosla. La Revolución Liberal gana terreno. Tengamos confianza en que, dentro de un año, la Bandera Roja ondeará soberana en todo México. No quiero decir con esto que la Revolución va a durar un año. Ese tiempo es muy corto para una verdadera

Revolución. Díaz va a caer en menos de un año; pero la Revolución continuará su curso porque con la caída de ese tirano, no ganará el pueblo su libertad; se necesita la caída del sistema económico, político y social. Que se retiren de nuestras filas los cobardes y los que esperan medrar después de un triunfo fácil; que se marchen del seno del Partido Liberal Mexicano los que quieren ser gobernadores, diputados o simples alguaciles. Que demos los que queremos la inauguración de un medio que garantice a todos el Pan, la Tierra y la Libertad. Adelante!

RICARDO FLORES MAGON.

Para Alfonso F. Zaragoza.

No tengo la pretensión de hacer una crítica de su carta abierta al Compañero Ricardo Flores Magón por faltarme la ilustración, pues no he tenido más colegio que la fábrica; y, como Ud. comprenderá, ahí se aprende el juego de lanzaderas, mas no el de palabras, y por lo mismo creo no extrañaré mi escasez de palabras. Solo quiero dar a Ud. una prueba de que no todos los trabajadores tragamos las píldoras por más doradas que estén.

Sr. Zaragoza: Dice Ud. que las tentativas de rebelión del Partido Liberal fracasaron. ¿Por qué? En lugar de decir honradamente las causas verdaderas, suelta Ud. un juego de palabras que todo dice, menos la causa. Pero por desgracia para Ud., ya existimos muchos obreros que nos gusta pensar y dar con las causas de todas las cosas; y las que ocasionaron y pudieran ocasionar el fracaso del Partido Liberal las conocemos mejor que Ud., puesto que sus intereses son antagonicos a los nuestros; y si Ud. conoce también esas causas, bien cuidado ha tenido en ocultarlas, porque no lo conviene decirlo.

Sr. Zaragoza: No fué la causa, como Ud. hipócritamente dice, la falta de dinero; tampoco fué la falta de preparación; ni la que de que no hubiésemos usado de paciencia. No; las causas fueron las mismas que hoy lo están queriendo hacer fracasar; es decir la unión de los hombres de Wall Street con los Terrazas, Madero, Noriega, Molina, etc.

Dice Ud. que los directores de la lucha democrática desplegaron como bandera programas apropiados a la época; y que el pueblo los acogió con gusto; pero olvida Ud. decir la distancia que existe de una boleta electoral al derramamiento de sangre; olvida Ud. que si el pueblo (el que esto escribe entre él) acogimos esos programas que nada efectivo nos traen, fué porque el sacrificio que se nos exigía no era grande, y sin olvidar al revolucionario acogimos a Madero.

Se extraña Ud., Sr. Zaragoza, de que en la Convención no figurara el Compañero Ricardo Flores Magón. Parece increíble que yo, el más oscuro obrero, tenga que decir la causa. ¿O es que Ud. ha juzgado al pueblo mexicano demasiado niño? Si es así, sea su equivocación. El pueblo supo definir los ideales de uno y otro Partido y cuerdamente tuvo el cuidado de no confundirlos, máxime cuando el partido Anti-Reeleccionista no exigía para pertenecer a él el sacrificio de los ideales.

Si el Compañero Flores Magón no tiene derecho para que el pueblo lo elija su caudillo, dígame Ud. Sr. Zaragoza, ¿con qué derecho debe ser elegido el traidor de Guadalupe? ¿Qué ha hecho Ud. para vengar a éste? Conste que mientras Ud. no preste con hechos concretos que no hizo tradición lo seguiremos juzgando como tal.

Dice Ud. que el Compañero Flores Magón era un desconocido en el elemento popular. Querrá Ud. decir en el elemento burgués, porque si es en el obrero se expone a que le diga que falta a la verdad, porque puedo probarle que entre mis compañeros de los Estados de Durango, Coahuila y Chihuahua, no lo es, puesto que aún era yo casi un niño cuando ya el nombre de Flores Magón me hacía pensar en un futuro alhagador, ¿o es que Ud., Sr. Zaragoza, jamás ha estado sujeto a los cuarenta centavos diarios como nosotros y por eso olvidó a quien ningún beneficio le reportaba?

Sr. Zaragoza, no es solamente el Compañero Flores Magón quien discute el Programa de Madero, sino también nosotros los obreros; y si no, recuerde Ud. la actitud que asumieron los obreros de Puebla cuando el sacrificio de Cerdán.

Falta Ud. a la verdad, Sr. Zaragoza, al decir que los liberales desertaron de su Partido, porque como dijo dicho, no se exigió abjuración de principios, a más de que el principio que proclamaba el nuevo Partido estaba ya perfectamente definido en la Cláusula Primera del Programa del Partido Liberal; es decir "No Reelección."

Con respecto al dinero de los Maderos que se ha gastado, mis compañeros

que aiquilan su habilidad para trabajar a la "Compañía Industrial de Parras" y mis hermanos de la Laguna, han derramado el sudor de sus frentes para que ese dinero se recopile. ¿Negará Ud. este hecho? Y si esto no fuere suficiente, puedo probar que para la propaganda anti-releccionista he contribuido directamente con mi grano de arena.

Señor Zaragoza: aún me quedan muchos puntos que no puedo tratar porque la esclavitud a que me tiene sujeto el presente estado de cosas no me dan tiempo para ello, y sólo quiero que me diga ¿por qué causa el Presidente de la Junta Revolucionaria Maderista no está en México? ¿Teme quizás correr la misma suerte de Aquiles Cerdán? Y, por último, ¿cómo debemos nombrar a Garibaldi, Hay y demás extranjeros de las filas maderistas que ni siquiera el delantal de socialistas tienen?

De Ud. attó. S. S.

JUAN F. CASTILLO.

El Paso, Tex., Marzo 21 de 1911.

INDAGATORIAS.

—El compañero Perfecto Contreras desea saber el paradero de sus hijos Julian y Juan Contreras que en 1905 residían en San Bernardino, Cal. Mándense informes a esta dirección: Perfecto Contreras, 315 S. Conchos St., San Antonio, Tex.

—Idelfonso Leos, de 16 años de edad, color moreno, de 4 pies nueve pulgadas de alto y cuyo peso es de 130 libras, se extravió el 26 del mes pasado. Desea saber de él su padre, el compañero Estevan Leos, Thurber, Tex.

Atras, Tio Samuel!

Protesta del Club Liberal de Bridgeport, Texas, denominado "Juarez y Lerdo."

Los que subscribimos, de nacionalidad y origen mexicano, protestamos con todas nuestras energías contra la actitud del Gobierno americano enviando sus tropas a la línea con el objeto de sostener la horrible tiranía causante de la miseria y explotación espantosa a que por más de treinta años hemos estado sujetos los trabajadores mexicanos; miseria y explotación que estamos dispuestos a no tolerar por más tiempo ni de ningún otro Díaz, ni de ningún capitalista. Y por eso protestamos contra la intervención del Gobierno Americano y exigimos que retire sus fuerzas de la frontera mexicana.

Como, Tex., Marzo 18 de 1911. Prisciliano Moreno, Jose Montoya, Luis Villegas, Margarito Muñoz, Jose Palomino, Ramón García, Fernando Flores, Ladislao González, Gregorio Castro, Armando García, Abraham Vázquez, Emilia M. de Villegas, Agapito Cruz, Margarita D. de Cruz, Jose Chávez, Matiana Herrera de Flores, Jesús Galaviz, Petronilla M. de Chávez, Regino González, Gabriel González, Lucia Castillo, Antonio R. Gutiérrez, Ramón Cerda, Eutilio Cerda, Telestora Gutiérrez de Vázquez, Juanita García, Frank Valdés, Eustolia G. de Valdés, Regina Moreno, Carlota Moreno, George Hernández, Agustina Villarreal de Hernández, Nazario Hernández, Juan Hernández, Serapio Piña, Narciso Olague, José Olague, Federico Olague, Roberto Olague, Leonor Olague, Tomás Olague, Felipe Euseste, Isabel Pérez, P. González, R. D. Aguilera, Julián González, Vidal Sánchez, Vicente Jiménez, Agustín Guerrero, Andrés Rodríguez, Agustín Sorla, Pedro Chávez, Miguel González, Bartolo C. Dávila y Florencio Jiménez.

Los compañeros Francisco Pérez, Pedro Robles, Vicente Esparza, Teodoro Treviño y Luciano Arredondo, residentes en Primm, Tex., envían también su protesta contra la actitud arbitraria del adiposo discípulo de Díaz, Taft, exigiendo virilmente que sean retiradas de la frontera mexicana las tropas americanas.

En vista del éxito que tuvo la representación de este drama en cuatro actos, la Compañía de Dramas Avanzados ha decidido dar una nueva función la noche del sábado 8 de Abril, en el Teatro del Templo del Trabajo, Calle Maple, 588.

El argumento del drama se basa sobre hechos ciertos y da una idea perfecta de las iniquidades del Gobierno actual. Esa representación será en beneficio de las familias de los revolucionarios, y esperamos que toda persona que sinceramente ame la causa revolucionaria irá a esa función. Los precios son: Entrada General, 15c.—Asientos Reservados, 25 y 35c. Puede Ud. comprar sus boletos a la entrada del Teatro, en la Librería "La Aurora," 632 San Fernando St., y en las Oficinas de REGENERACION, 519 1/2 E. 4th St. NO DEJE UD. DE ASISTIR.

Protesta del Club Liberal "Josefa Ortíz de Domínguez" de Bridgeport, Texas.

Las mexicanas que subscribimos, protestamos firmemente contra de la infame labor de los capitalistas norteamericanos que han resultado invadir a México tan sólo por satisfacer sus ambiciones de oro.

En nombre de la justicia y la libertad tan cacareadas en esta República, protestamos contra de cualquier intervención extranjera en la actual revolución mexicana.

Somos mujeres, más si el gobierno de Estados Unidos obedece el mandato de Wall Street, estamos dispuestas a sacrificarnos antes que consentir su tiranía, pues ya estamos cansadas de soportar yugos.

Obreras del mundo! Ayudad a vuestras hermanas y hermanos oprimidos que luchan por conseguir, TIERRA Y LIBERTAD!

Bridgeport, Texas, Marzo 17 de 1911.

Francisca J. Mendoza, Antonia P. Mendoza, Apollinar M. Perales, Virginia A. Mendoza, Adelaida de Vázquez, Cleofas España, Manuela M. Chavarria, Canuta Vidal, Tiburcia Campos, Josefa Ontiveros, Juana A. de Vázquez, Pánfila R. Morales, Enriqueta M. Mendoza, Dolores Rodríguez, Carolina Rodríguez, Florentina Vázquez, Isabel Ibarra, Juanita Chavarria, Inés Chavarria, Manuela Chavarria, Florencia Duarte, Petra Reyes, Elvira Reyes, Petra Vázquez, Valentina Vázquez, Arista Vázquez, Pascuala Morales, Francisca Moreno, Estéfana López, Francisca Muñoz de Rodríguez, Refugio Rodríguez, Evangelina Rodríguez, Isabel Rodríguez, Elizandro Rodríguez, Porfiria García, Antonia Pompa, Vicenta García, Dominga Rocha, Paula Vela de Pompa, Josefa Rocha, Dolores Heredia, Bibiana García, María Gómez, José Gómez, Sixto Franco, Adelaida Franco, Alejandrina Franco, Francisco Franco, Manuel Ortiz, Félix Blanco, Isaac Rodríguez, Eugenio Ortega.

Los que subscribimos, de nacionalidad y origen mexicano, protestamos con todas nuestras energías contra la actitud del Gobierno americano enviando sus tropas a la línea con el objeto de sostener la horrible tiranía causante de la miseria y explotación espantosa a que por más de treinta años hemos estado sujetos los trabajadores mexicanos; miseria y explotación que estamos dispuestos a no tolerar por más tiempo ni de ningún otro Díaz, ni de ningún capitalista. Y por eso protestamos contra la intervención del Gobierno Americano y exigimos que retire sus fuerzas de la frontera mexicana.

TIERRA Y LIBERTAD.

Como, Tex., Marzo 18 de 1911.

Prisciliano Moreno, Jose Montoya, Luis Villegas, Margarito Muñoz, Jose Palomino, Ramón García, Fernando Flores, Ladislao González, Gregorio Castro, Armando García, Abraham Vázquez, Emilia M. de Villegas, Agapito Cruz, Margarita D. de Cruz, Jose Chávez, Matiana Herrera de Flores, Jesús Galaviz, Petronilla M. de Chávez, Regino González, Gabriel González, Lucia Castillo, Antonio R. Gutiérrez, Ramón Cerda, Eutilio Cerda, Telestora Gutiérrez de Vázquez, Juanita García, Frank Valdés, Eustolia G. de Valdés, Regina Moreno, Carlota Moreno, George Hernández, Agustina Villarreal de Hernández, Nazario Hernández, Juan Hernández, Serapio Piña, Narciso Olague, José Olague, Federico Olague, Roberto Olague, Leonor Olague, Tomás Olague, Felipe Euseste, Isabel Pérez, P. González, R. D. Aguilera, Julián González, Vidal Sánchez, Vicente Jiménez, Agustín Guerrero, Andrés Rodríguez, Agustín Sorla, Pedro Chávez, Miguel González, Bartolo C. Dávila y Florencio Jiménez.

Los compañeros Francisco Pérez, Pedro Robles, Vicente Esparza, Teodoro Treviño y Luciano Arredondo, residentes en Primm, Tex., envían también su protesta contra la actitud arbitraria del adiposo discípulo de Díaz, Taft, exigiendo virilmente que sean retiradas de la frontera mexicana las tropas americanas.

En vista del éxito que tuvo la representación de este drama en cuatro actos, la Compañía de Dramas Avanzados ha decidido dar una nueva función la noche del sábado 8 de Abril, en el Teatro del Templo del Trabajo, Calle Maple, 588.

El argumento del drama se basa sobre hechos ciertos y da una idea perfecta de las iniquidades del Gobierno actual. Esa representación será en beneficio de las familias de los revolucionarios, y esperamos que toda persona que sinceramente ame la causa revolucionaria irá a esa función. Los precios son: Entrada General, 15c.—Asientos Reservados, 25 y 35c. Puede Ud. comprar sus boletos a la entrada del Teatro, en la Librería "La Aurora," 632 San Fernando St., y en las Oficinas de REGENERACION, 519 1/2 E. 4th St. NO DEJE UD. DE ASISTIR.

En nombre de la justicia y la libertad tan cacareadas en esta República, protestamos contra de cualquier intervención extranjera en la actual revolución mexicana.

Somos mujeres, más si el gobierno de Estados Unidos obedece el mandato de Wall Street, estamos dispuestas a sacrificarnos antes que consentir su tiranía, pues ya estamos cansadas de soportar yugos.

Obreras del mundo! Ayudad a vuestras hermanas y hermanos oprimidos que luchan por conseguir, TIERRA Y LIBERTAD!

Notas al Vuelo

En su "decreto número 17," pues hay que saber que ya está expidiendo decretos el histrión de la democracia, Don Francisco I. Madero, ordena que las fuerzas insurgentes deben quedar organizadas en siete, precisamente siete, no más, ni menos, cuerpos de ejército de la manera siguiente: "El primer cuerpo de ejército se forma de las fuerzas de Chihuahua, Baja California, Sonora y Sinaloa."

Los cuerpos de ejército de la Baja California militan todos bajo la Bandera Roja del Partido Liberal Mexicano; en Sonora luchan importantes cuerpos de ejército bajo la Bandera Roja igualmente; en Chihuahua hay también cuerpos de ejército que militan bajo la gloriosa Bandera Roja del Partido Liberal Mexicano. ¿Cómo, pues, se entiende esa organización? ¿Pretenderá Madero ser el amo de la Revolución? ¿Cree el pobre enano que los libertarios de la Bandera Roja van a respetar sus "decretos"?

Qué de genuflexiones, que de sonrisillas, qué de almirados piropos está siendo objeto Teodoro Roosevelt por parte de los maderistas. No es de extrañarse esa conducta del maderismo cuando se sabe que Roosevelt es el enemigo más encarnizado de la clase trabajadora y el enemigo más encarnizado, también, de la libertad del pueblo mexicano.

Un Arturo Lazo de la Vega dice refiriéndose a supuestos honores de que fué objeto Roosevelt en San Antonio, Texas: "Cómo debe de latir el corazón de esos merecedores de todo honor, ante la serena revelación de una justa simpatía, conseguida a fuerza de trabajo honrado y manifestaciones de grandeza."

El "trabajo honrado" de Roosevelt consistió en perseguir a las Uniones de Trabajadores; en procura por todos los medios posibles que fueran ahorrados tres sinceros amigos del proletariado: Moyer, Haywood y Pettibone; en establecer la Ley Marcial en Colorado, cuando los valientes mineros estaban en huelga; en perseguir a todos los radicales de los Estados Unidos; en encarcelar a los revolucionarios que llegamos a este llamado país de las libertades en busca de refugio.

Después de todo, no está malejo Teodoro Roosevelt para idollito de los maderistas.

Un Adrián Aguirre Benavidez dice más infundado que un sapo: "Y la insurrección, Sr. Gral. Díaz, no terminará hasta que dé al traste con nuestra Dictadura, y sustituya la afrentosa Ignominia científica, con el flamante pendón de: Sufragio Efectivo y No-reelección."

Te equivocas, Benavidez; el pueblo trabajador no se conforma con tu desabrido "sufragio efectivo." El pueblo trabajador quiere conquistar algo mejor que eso durante el presente movimiento. Sábelo de una vez: el pueblo trabajador va a tomar posesión de la tierra, inclusive la de tu amo Madero.

El Dictador provisional Francisco I. Madero, en otro de sus "decretos" habla de que "los tribunales de su gobierno provisional procederán contra los que circulen esa publicación infame (REGENERACION)."

Antes de ser verdugo efectivo, cuando apenas lo es provisional, Madero "decreta" la persecución de un periódico honrado. El Madero, que se dice luchar por las libertades políticas entre las cuales está la de Imprenta, "decreta" desde ahora la muerte de un periódico amigo del pueblo. ¿Qué sería de las libertades públicas si ese tiranuelo llegase a ser Presidente? Está en pañales su gobierno y ya es como todos los gobiernos: enemigo de la libertad.

Abra los ojos, babosos maderistas.

Los compañeros de Seguin, Texas, dieron una regular vupuleada al lacaño de Madero, Paulino Martínez, quien contesta furioso como un loro puntal diciendo: "No hay un solo hecho en mi vida pública y privada que pueda presentarme como un criminal o delincuente contumaz."

Placa es la memoria de Paulino. Acuérdese de aquel proceso por robo que se le siguió en Tlalpanantia, Estado de México, República Mexicana.

Y a propósito: ¿por qué él, que se precia de respetar el "sagrado" derecho de propiedad, se olvidó de respetar entonces? Paulino nos llama criminales a los liberales que estamos resueltos a arrebatar la tierra de las manos de los ricos.

"La arrogante personalidad de Francisco I. Madero" dicen unos maderistas de Douglas, Arizona, al injuriarme por haber desnudado a su idollito. Cualquiera que haya visto el retrato del "Provisional" se habrá convencido de que será todo lo chato que sea posible; pero no arrogante. Dicen también los mismos maderistas

que Madero no es un soñador, sino un hombre práctico. En efecto: es bastante "práctico" pretender el poder para aumentar la fortuna personal; pero de lo práctico a lo honrado hay un gran paso.

Los Ministros del Dictador han renunciado en masa, y nuevos Ministros han ocupado el puesto de los antiguos. Los gobernadores de los Estados también están renunciando, y nuevos gobernadores están siendo nombrados por el infeliz tiranuelo. Se dice, además, que el Dictador se prepara para marcharse a Europa.

Instrumento de opresión ó de libertad es un fusil, según que lo empuñe un esbirro ó un revolucionario.

El robo, para el pobre, es un delito; para el burgués es habilidad en los negocios.

RICARDO FLORES MAGON.

No Queremos una Paz Infame

La Prensa Unida preguntó hoy (31 de Marzo) a la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano si ha tomado parte en las conferencias de paz celebradas entre representantes de Porfirio Díaz y de Francisco I. Madero.

La Junta contestó que no ha tomado parte en esas negociaciones ni está por la paz, a menos que se acepten todas las demandas del Partido Liberal Mexicano comenzando por la expropiación de la tierra y de los útiles de trabajo para que tome posesión de todo ello el pueblo, entendiéndose por la palabra pueblo todos y cada una de los habitantes de México, sin excepción de sexo.

Los maderistas pueden deponer las armas; los liberales no lo haremos hasta haber conquistado para el pueblo mexicano la emancipación económica.

La paz bajo la cual el trabajador está sujeto a la cadena del salario, es una paz infame. No la queremos los revolucionarios honrados.

J. M. Rangel.

Fort Leavenworth, la penitenciaría federal en donde el confinamiento es más estricto, en donde el convicto está obligado a trabajar duramente y sin ninguna retribución, aún contiene uno de los más abnegados luchadores, uno de los más valientes soldados con que cuenta la causa del proletariado mexicano.

J. M. Rangel, el último de los compañeros que fué sentenciado por el juez federal Maxey por violación de las desprestigiadas leyes de neutralidad, aún está portando el humillante uniforme penitenciario, aún es conocido por un número, todavía está esclavizado por su fidelidad a la causa liberal. Sin embargo, debemos congratularnos. Pronto recobrará su libertad. En los últimos días de Abril cumplirá su término penitenciario y volverá a reanudar su lucha contra la tiranía.

Deber de los compañeros es ayudar materialmente al compañero preso. Rangel tiene una numerosa familia, la que no ha carecido de nada, debido a las muestras de solidaridad dadas por uno de los compañeros de Texas. Más no es justo que sobre ese compañero recaiga el peso de la ayuda. Los compañeros demostrarían sus sentimientos de fraternidad si enviaran a Rangel en los próximos días, las ayudas que pudieran.

Su dirección es la siguiente: J. M. Rangel, No. 6927, U. S. Penitentiary, Leavenworth, Kansas.

PEDRO PERALES.

Suplicamos a los compañeros se sirvan atender al compañero Pedro Perales, quien activamente trabaja por la causa del Partido Liberal Mexicano.

El compañero Perales es uno de los más antiguos miembros del Partido Liberal. Se ha mantenido firme como hombre de convicciones que es. No se ha deslumbrado con el oro del maderismo, porque es un convencido de la emancipación social del proletariado y es hombre de vergüenza y de honor.

De antemano damos las gracias a todos los que de alguna manera ayudan al compañero Perales en los lídargos que toque en su gira de propaganda por la causa del Partido Liberal.

El Progreso Restaurant

Jose Sanroman, Prop. FABRICA DE TAMALES, MOLDNO DE MAIZ Y TORTILLAS. Toda clase de comidas al verdadero estilo mexicano. 228 ALISO STREET Los Angeles, Cal.